



VISITA PASTORAL DE D. ANTONIO

los grupos parroquiales podemos apreciar que hacemos nudos de relación, como una especie de red, como 'aperitivo' de lo que tiene que ser la humanidad (LG,1). El grupo nos hace personas. Todo ello corresponde a la dinámica de la Encarnación de nuestro Señor: Cristo ha querido el camino humano, y eso es lo que nosotros reflejamos.

A todos los grupos se refería con este mensaje: la religión no la hacemos nosotros, a modo de marketing, sino que nos es dada pro Cristo. No debemos hacer rebajas para atraer a la gente, sino que tenemos que saber que Cristo está presente, y por ello cada uno se convierte en Cristo: esta es nuestra fuerza, nuestra única fuerza.



Con estas palabras concluía D. Antonio esta fructífera y cálida reunión con los que son evangelizadores de nuestra Parroquia al servicio de los hombres y mujeres de nuestro pueblo.

ENCUENTRO CON PADRES DE JÓVENES Y OTROS MATRIMONIOS

El día 12, hacia las 9:30 de la tarde tuvo lugar el encuentro del Sr. Obispo con un numeroso grupo de padres de chicos de catequesis y demás matrimonios de los Equipos de Ntra. Señora. El lugar fue el salón de actos del Colegio de las HH. Mercedarias. D. Antonio planteó la reunión a modo de charla-coloquio, donde las primeras dirigidas a estas familias fueron de invitación a la confianza en la cuestión de la educación de los hijos, recordando el amplio recorrido que la Iglesia tiene en este terreno, con épocas, sin duda, más difíciles que la de ahora. Se pronunció sobre el intento que hay en ciertos

sectores de la sociedad de falsear las ideas sobre la Iglesia, haciendo ver que ésta es una especie de 'rebaño de imbéciles'. Decía que ya hace tiempo Santa Teresa se refería a su época con la expresión 'tiempos recios'. El que se pone a vivir para el Señor ya sabe a qué se arriesga, dijo. Dios se ha fijado en vosotros, os ha llamado, y es Padre, y se fía de nosotros. Os ha elegido para ser colaboradores de la Creación, para que vuestros hijos sean personas, a su imagen y semejanza. Por eso la Iglesia tiene en la familia el modo principal de transmisión de la fe, donde el modelo para parecemos es El Hombre, Jesús, fuente de nuestros valores. Él nos dice qué es la vida, la vida humana, desde su comienzo hasta el final. Y esa vida es lo que educamos, hacemos crecer, a la que ponemos valores como la verdad, la justicia, la gratuidad, la entrega, la sencillez. Dios nos hace no 'individuos', sino miembros de una colectividad, unidos, desde el comienzo mismo de la pareja, principio de comunidad. Comunidad sagrada, comunidad de presencia de Jesucristo, donde ha aparecido el Amor de Dios.

A las familias allí presentes les hizo caer en la cuenta de la necesaria concienciación como Iglesia que deben tener: Jesús entrena a sus discípulos como comunidad, no a modo 'gasolinera', donde uno va, toma su producto, y se marcha sin más compromiso ni responsabilidad. En esa comunidad todos deben educar a todos, la comunidad nos hace, los problemas son de todos, las soluciones también. ¡No nos podemos quejar por los 'fracasos' pastorales (lo que sucede de antitestimonio en las comuniones, confirmaciones, ...) hasta que no nos lancemos a la piscina de una fe adulta! D. Antonio terminaba sus palabras insistiendo encarecidamente sobre la formación, la catequesis de adultos, catequesis de familias y todos los medios que hagan posible eso, una fe adulta, consciente, enriquecedora de la persona y de la sociedad.

En el encuentro hubo algunas preguntas por parte de los asistentes, sobre conflictos generacionales, problemas de la educación de los hijos, y de